

tado fue la música purépecha tal como se la conoció, pues adoptó y desarrolló los elementos que la caracterizaron como tal entre los siglos XIX y XXI.¹¹ Con ello esta música dejó de ser nada más que una supervivencia novohispana.

Debido a la continua interrelación entre distintas músicas populares se formó la riqueza musical de Michoacán. En estas circunstancias, la “impureza” de la música purépecha puede considerarse un hecho que la benefició, pues si hubiera rechazado las influencias foráneas se habría sumido en la decadencia.¹²

En la sierra de Michoacán, la música de la república de los naturales fue parte de la materia prima a partir de la cual se desarrolló la decimonónica con su sello propio. Ésta acompañó la constitución de la nueva sociedad michoacana independizada del dominio español. Por lo tanto su modernización cristalizó en el siglo XIX.

Michoacán era, en esa época, escenario de corrientes sociales asociadas con grandes complejos ideológicos de los que en aquellos días se llamaron los partidos conservador y liberal, ambos compuestos a su vez por diversas agrupaciones y alianzas. La historia de éstas, que fue mucho más que la de simples bloques políticos, estuvo relacionada con importantes cambios, pues la liberal llevó a cabo una verdadera reforma de la sociedad michoacana transformándola en lo agrario, lo religioso y lo cultural. La música desempeñó una función en esas reformas y en la lucha de las ideas; de manera que el mundo rural de la sierra formó, sin duda, parte de esos grandes cambios. Incluso el serrano Paracho fue cabecera de un importante grupo de políticos liberales.

Por consiguiente, la música fue un fenómeno relacionado con la conformación de la sociedad serrana decimonónica e instrumento de uno u otro sector social, según sus peripecias; participó en un proceso de estilización y formalización de una cultura michoacana liberal, que desarrolló una tradición en la cocina, el baile, la literatura, la pintura, la historia escrita y otras expresiones. En